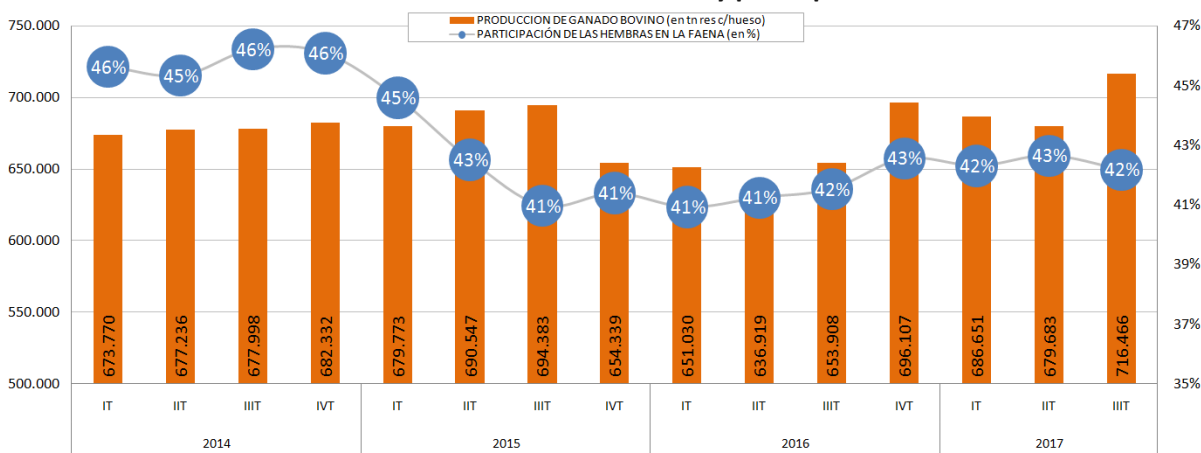


GANADERÍA VACUNA

En el transcurso del tercer trimestre del año, la oferta de carne bovina consolidó por cuarto período consecutivo una marcada expansión y tuvo como correlato un incremento tanto en el consumo por habitante como en las ventas al exterior: el crecimiento del total procesado se explicó principalmente por la ralentización del proceso de retención de vientres y por un mayor envío de animales terminados a faena. También, la mayor oferta se debió por el (cansino) proceso de recomposición del rodeo nacional iniciado en el 2011 luego de la fenomenal crisis sectorial registrada en el bienio previo; en efecto, el *stock* vacuno alcanzó este año 53.4 millones de cabezas, un +9% por encima del piso histórico registrado en el año 2010.

En consecuencia, la producción cárnica registró la tasa de expansión más elevada desde hace cuatro años, la cual se ubicó en +9,6% en términos interanuales, y totalizó 716.466 toneladas res c/hueso. El avance se vinculó al mayor dinamismo de los factores que explican su evolución: la cantidad de cabezas faenadas se incrementó un +6,9% y el peso en gancho de todas las categorías evidenció un crecimiento del +2,5%, totalizando 225,8 kilogramos.

Gráfico 35. Evolución trimestral de la oferta de carne vacuna y participación de las hembras en la faena.



Fuente: elaboración GERES en base a SENASA.

La participación de las hembras en la faena contribuyó a darle impulso a la oferta de carne vacuna y promedió en el tercer trimestre 42,2%. No obstante, en el transcurso del período el indicador manifestó una tendencia declinante y en el mes de septiembre culminó en 41,7%. Resulta importante señalar que las categorías que conforman el índice tuvieron comportamientos mixtos en el trimestre bajo análisis respecto a lo sucedió el año anterior: se destacó el fuerte crecimiento en el sacrificio de vaquillonas del +41%, el envío a la esfera industrial de terneras subió un +6,4% y la faena de vacas verificó una merma del -2%. En cuanto a los machos, en el acumulado de los primeros nueve meses del año, la faena de novillos y novillitos creció +11% anual, pero entre los meses de julio y septiembre, la categoría novillos evidenció un aumento del +21% mientras que la de novillitos creció apenas un +3%. Sin embargo, el mayor volumen de novillos faenado tiene un techo dado que el crecimiento de las existencias es frágil en tanto el mercado interno continúe demandando hacienda liviana y el precio del kilo vivo no aliente la recría.

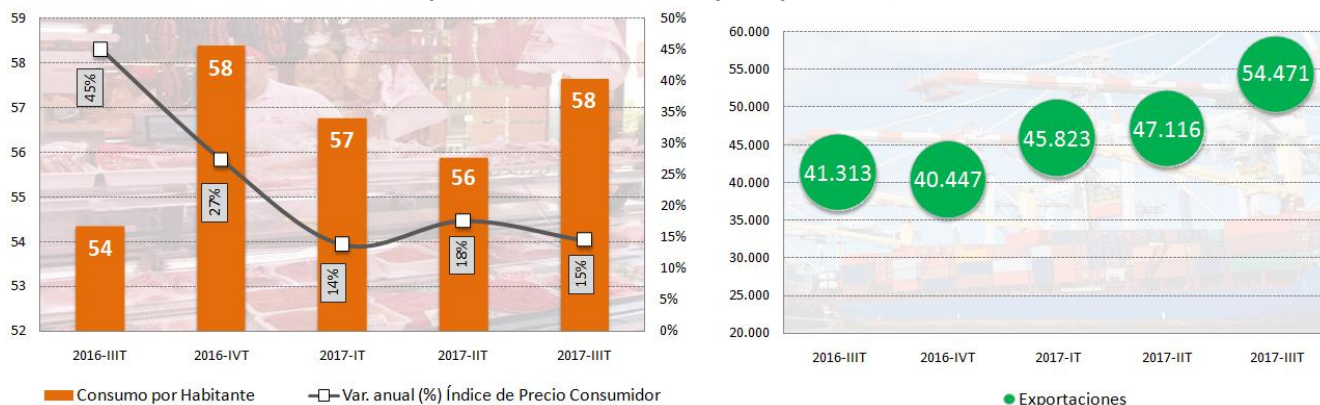
La pérdida de intensidad del proceso de retención de vientres y las dificultades para expandir las existencias de animales pesados se encuentran vinculadas a la falta de perspectivas de largo plazo para la actividad. Esto



último no es de extrañar y se explica en gran medida por una suba en el precio del ganado en pie menor respecto a la evolución de los costos de producción. Así, durante el tercer trimestre del año el índice de precio de kilo vivo en términos reales que calcula GERES verificó una contracción del -9,5% respecto a igual período del año pasado. Por consiguiente, quedó atrás la efervescencia en el sector propiciada por el fin del intervencionismo en el mercado cárnico y la apertura comercial iniciada a fines de 2015 con el cambio de gobierno.

Del total de la producción, en el transcurso del tercer trimestre, el 89% se destinó al mercado local y el resto se colocó en el exterior. Si bien la lenta recomposición del rodeo nacional le impone un techo al consumo per cápita de carne vacuna, el mayor sacrificio de vaquillonas y novillos, y un incremento en el precio de los cortes en el mostrador por debajo de la inflación permitieron que dicho indicador avance un +6,1% respecto del mismo mes del año pasado, hasta los 57,7 kilos (3 kilos menos que el promedio de la última década). Así, la demanda doméstica de carne vacuna acumuló cuatro trimestres consecutivos de alza mientras el ritmo de crecimiento del precio de la carne continuó siendo muy tenue y registró una suba anual del +15% en el período julio-septiembre tal como puede observarse en el gráfico siguiente; el aumento trimestral fue del +1% y por consiguiente el precio promedio de los cortes se ubicó en \$124,3 por kilogramo. Por su parte, la carne porcina fue la que mostró el mayor encarecimiento con una expansión anual del +23%; en cambio, el precio de la carne aviar experimentó una variación menor al vacuno al subir a penas un +10%.

Gráfico 36. Consumo per cápita (kilos por año), variación anual del índice de precios consumidor (en %) y exportaciones (toneladas peso producto).



Fuente: Elaboración GERES en base a IPCVA.

Las exportaciones de carne vacuna aceleraron la tasa de crecimiento y en el transcurso de los meses de julio y septiembre se expandieron -en cantidades- un +32% contra mismo lapso del año previo; en particular, el valor de los embarques presentó una suba, también, del +32%. El nuevo gobierno gestó un escenario más favorable para las ventas al exterior al eliminar las retenciones a las exportaciones y los ROE, además de modificar la asignación y distribución de la Cuota Hilton. Por ende, los embarques al exterior acumularon en los primeros nueve meses del año la mejor *performance* desde el año 2010; en lo que va del año, los principales destinos fueron China, Chile, Israel y Alemania, los cuales concentraron el 79,5% del total (misma participación que el año previo). Asimismo, la Cuota Hilton (el negocio más jugoso para los frigoríficos) totalizó, para el ciclo 2016/17, certificados por 23.112 toneladas. Por último, se embarcaron 3.700 toneladas de carne terminada a grano correspondiente a la Cuota 481 (asignados por la Unión Europea), casi un 70% más que el ciclo previo pero un monto sustancialmente por debajo al cupo pactado de 45.000 toneladas.

